



# 100 AÑOS NO SON NADA



Esta vivienda madrileña, sin renunciar a sus rasgos más clásicos, ha conseguido una alianza perfecta con la modernidad y el buen gusto. En ella, piezas vintage, materiales naturales, texturas poderosas y mucha creatividad juegan con el único límite que marca la elegancia y el refinamiento.

Realización: Gonzalo Garcia. Fotos: Luis Visconti.  
Texto: Ana Matern.



**A la izquierda.** En la entrada a la vivienda, las obras de Rafael Clemente y de Palazuelo, unas llamativas esculturas africanas y una alfombra de Paul Smith, dan la bienvenida.

**En esta página.** Tras los sillones de piel de Josef Hoffmann, el comedor, separados por dos columnas de hierro fundido.



En el salón se han creado dos ambientes. En primer término, los sillones Kubus, de Josef Hoffmann, se enfrentan a la chaise-longue Loturka, de J. Casadesus para Cysca, sobre la que hay una manta de cordero tibetano, de Nelly Chelala. El sofá tapizado en terciopelo tono berenjena es de Sancal y las bolas de cerámica son obra de Mar Alcán.



ELLE DECOR 000



000 ELLE DECOR

Atractiva y dotada de esa elegancia propia del clasicismo, pero con el factor diferenciador que supone haberse sometido a una completa y exquisita renovación, esta vivienda se alza en un edificio de más de 100 años, a pocos metros de la madrileña Puerta de Alcalá, en pleno corazón de la capital. El piso, de 120 m<sup>2</sup>, fue actualizado por última vez en los años 80. Ahora, el estudio Gonzalo García Decoración ha tenido que enfrentarse al desafío de darle una nueva vida, al mismo tiempo que sacaba partido a los elementos más interesantes de aquella reforma. Así optó por mantener las molduras y librerías, la chimenea de mármol y demás detalles arquitectónicos de la casa, pero modificó cuanto seña de identidad pudiera delatar las más de dos décadas de una estética ya obsoleta. "Mi objetivo era el de rebajar el tono conservador de la vivienda sin que tuviese un aspecto excesivamente moderno. Encontrar el equilibrio entre lo clásico y lo contemporáneo", explica Gonzalo García, responsable de la reforma. Comenzaron con el cambio de los suelos, que se revistieron de una tarima ancha de roble lacada en blanco y que se instaló por toda la vivienda, incluidos baños y cocina. El objetivo era triple: aportar la máxima luminosidad, ya que esta solución crea una pantalla reflectora hasta en rincones oscuros; potenciar la ligereza y disminuir la solemnidad del ambiente. Después, transformaron la paleta de colores hacia blancos, café con leche, tostados

**Piezas elegidas.** En el estar, encima de la tarima de roble lacada en blanco, destaca una alfombra realizada con piezas antiguas decoloradas y teñidas en color turquesa, de Becara. El comedor se ha amueblado con la mesa Barone, de Bontempi, y las sillas Ronda, de Andreu World. Los jarrones azul claro son de Anmoder, y los oscuros, de Casa&Jardín. En el techo, la lámpara Androt, de Brian Rasmussen, pero Studio Itoia Design. Sobre la chimenea, unos candelabros de Roche Bobois. De Sio proceden las delicadas arquitecturas.





000 ELLE DECOR

ED119CALCAV931 7

09/11/20 13.57

y beis para luego dar golpes de tonalidad con el mobiliario y los accesorios. Se cambiaron también todos los herrajes dorados por otros de acero pulido con un diseño más moderno. En cuanto al mobiliario, las mesas espejo-fumé de los 80 fueron las únicas piezas recuperadas del anterior proyecto. Sin embargo, Gonzalo García no quiso despojar a la casa del romántico espíritu de los tiempos pasados e incluyó ciertos guiños retro, como el papel pintado con efecto óptico, de Osborne&Little, tipo David Hicks, del dormitorio principal; las lámparas de metacrilato de los 70-80 y, en la entrada, la luminaria de pie italiana de tubos cromados, diseñada en los 60 por Stilnuovo, situada junto a una banqueta años 50, eso sí, modernizada con una piel de cordero tibetano y un cojín de Becara. Y todos los espacios se impregnaron de arte, con obras en especial de jóvenes creadores, ya que el propietario de la vivienda es un incansable seguidor de lo más interesante de las últimas tendencias. Este mismo diálogo entre modernidad y clasicismo se mantuvo en las ventanas del salón en las que la estructura original de madera se restauró y, en lugar de cortinas, se instalaron unos estores en el mismo tono beis que el fondo de las librerías, que tamizan la luz creando un ambiente con tonos dorados. En esta zona destacan los dos sillones Kubus, de Josef Hoffman, realizados en cuero, piezas clásicas de la Bauhaus que conviven en perfecta armonía con la más moderna chaise-longue Lafurka, de

**Simplicidad visual.** El mobiliario de cocina está diseñado en madera de roble por el estudio de Gonzalo García. Su radiante sencillez sólo se interrumpe por los trazos divertidos de la lámpara de techo azul Cogo de Diesel y del original cesto de fibra de Batavia. En una esquina, la mesa y los taburetes RDL, de Andreu World. El papel pintado de la pared es de Extrapopete. Las líneas rectas y limpias que dominan la estancia se potencian con la encimera de Silstone y el suelo de tarima de roble pintado, todo en color blanco.



ELLE DECOR 000





Jaime Casadesus que produce la firma Gycca. En este mismo espacio, dos columnas blancas sirven para delimitar el comedor, donde una biblioteca recorre dos de sus cuatro paredes. Al dormitorio principal se le ha dado un estilo muy personal con un papel pintado de Osborne&Little, muebles cromados y una original zona de trabajo formada por dos piezas que encajan perfectamente en la nada generosa medida de la pared lateral. Junto con la cocina, la mayor reforma de la vivienda tuvo lugar en los cuartos de baño. Aquí la elección ha sido la madera de iroco, resistente a la humedad, para toda la carpintería y, en el revestimiento de las paredes, la cerámica extraplana en verde oliva, de la firma italiana Appiani. Como elemento estético y funcional, el propietario sugirió la colocación de un espejo corrido para que se formaran interesantes juegos de reflejos. La iluminación de los baños se resolvió mediante diodos electroluminiscentes leds. En la cocina se impusieron las líneas depuradas y los materiales de calidad. Toda ella está decorada con muebles en roble claro diseñados por el estudio de decoración, donde se integran los electrodomésticos y destaca el blanco puro de la encimera. La única concesión al color la aporta una lámpara color turquesa de la marca Diesel, fabricada por Foscarini, y el papel pintado mural de la firma Extratapete, con imágenes de sombras proyectadas de ramas de árbol. Una pequeña mesa alta y dos banquetas forman una mini zona para desayunar. ■

*Direcciones en Guía de Compras*

**El escritorio/Comoda** lacado en blanco es un diseño de Gonzalo García Decoración y se completa con la silla de madera, modelo RDL, de Andreu World. El grabado es de Kelly Mendóez y proviene de Anmoder. En el cuarto de baño, la original cerámica en verde musgo, de la firma italiana Appiani, cubre las paredes. Un espejo rectangular recorre todo el perímetro del espacio. La grifería es de Tres. **En el dormitorio principal**, el papel pintado es de Osborne&Little, y la cálida manta es de piel de ardilla.

